



NUEVO Y CURIOSO ROMANCE EN QUE SE DECLARA LO QUE sucediò en la ciudad de Zaragoza este año pròximo pasado, con una muger de mal vivir.

Levante el vuelo mi pluma
hasta la esfera mas alta
para publicar grandezas
del Angel de nuestra guarda.
A vos Barbara bendita
de Dios alcanzalme gracia
para que publicar pueda
maravillas y alabanzas.
Entre los muchos milagros
que obrais hoy en nuestra España
este es digno por que à todos
la devocion les encarga.

En el Reyno de Aragon
hay una Ciudad que llaman
Zaragoza cuyas cumbres
merecen lauros de fama.
En esta Ciudad reside
don Gerónimo de Almansa
con su hermano don Francisco
vivian en una casa
porque ambos eran solteros
y prosperidad gozaban
de hacienda que la tenian
en dineros y labranza.
Muy alegres y gustosos
los dos hermanos estaban
en conformidad unida
y gran devocion guardaban
à santa Bàrbara vella
y al santo Angel de la Guarda
los Santos Evangelios
afectuosos resaban
al Angel un padre nuestro
y una ave llena de gracia,
y á la Santa con dos Salves
gozosos le hacen la salva.
Don Gerónimo en sus letras
à muchos les cayó en gracia
por ser de grande discurso
y para misa estudiaba.
Enfrente de su casa propia
vivia una hermosa dama
que si no es flor amariles
es de Venus semejanza,
hiriola cupido tanto
que ella desde su ventana
con recatadas razones
à don Gerònimo hablaba
tanto se encendiò en amar
que cual troya se abrasaba,
solicitando constante
el lograr lo que intentaba
que era casarse con èl,
pero el tal no imaginaba.
Cantó misa y grande gusto
recibió la pleve hidalga
[illegible] lo supo
mas la dama que [illegible]usta
maldice su suerte in[illegible]
de ver que alli se acabaron
los bienes de su esperanza,
mas no por eso le deja
ni de su vista se aparta
aunque no lo da á entender
en si propia se lo calla.
Casó con el otro hermano
que es don Francisco de Almansa
pasaronse algunos dias
y de aya à poca distancia
determinó la señora
el dar à su amor templanza,
un dia que al campo fueron
toda la gente de casa
menos ella que quedò
fingiendo que estaba mala,
Don Gerònimo en su cuarto
gustoso alegre estudiaba
cuando vido que llegó
Doña Ines de Calatraba,
que es el nombre de esta niña
y de esta suerte le habla,
ya, pues señor si quieres
en mi tendras una esclava
sin dar à entender à nadie
lo que entre nosotros pasa.
El Sacerdote responde
vayase con Dios hermana
que en tal cosa no imagina
ni en mi cabe tal infamia,
à no mirar que eres muger
del hermano de mi alma
diferente la respuesta
seguramente llevaras
traidora, vil, engañosa
que ceguedad te acompaña
con migo que no me acuerdo
de tì ni tu semejanza.
Saliose al punto llorando
al ver que tan despreciada

asido de quien tenia
puesto el corazon y el alma.
Vino à la noche el marido
y cuando cenando estaba
le dice, esposo sabras
lo que me ha pasado en casa:
Don Gerónimo tu hermano
con intencion muy dañada
ha pretendido gozarme,
y con afectos me alaga
muger que es lo que me dices!
mira bien lo que te hablas
que no creo que mi hermano
tal accion determinara.
Si ami no quieres creerme
preguntale à la criada
lo que por estenso pasa,
llamó al punto don Francisco
à la moza en una sala.
y le pregunta es verdad
lo que me ha dicho tu ama,
y le dice si señor
al pie de la letra pasa,
Informado don Francisco
de la criada y del ama,
hecho un leon en su furia,
vuelto en colera y rabia
se fué donde está su hermano
y con sobervias palabras,
le dice, fiero alevoso
como tu sangre mancharla?
as intentado atrevido
manchar à mi honor y fama.
Hermano que es lo que dices?
mira bien lo que te hablas
que en tal cosa no imagino
ni en mi cave tal infamia
antes ella propia vino
á la puerta de mi sala
y no le he dado auditorio
à sus lascivas palabras
la muger se referia
y la moza se afirmaba
diciendo permita el cielo
si he mentido en las palabras
de lo que estoy pronunciando,
que mil demonios me valgan:
esto que oyó don Francisco
hechando mano á una daga
alzando el brazo furioso
le dió siete puñaladas
á aquel ministro de Cristo
que inocente entre sus ansias
esclamó diciendo á voces,
santa Barbara sagrada
y el bendito Angel Custodio
en esta ocasion me valga,
cayó el triste en aquel suelo
con corales que derrama
de sangre mancha la tierra
y á santa Barbara llama.
oyó una voz que le dijo
el Angel siempre te ampara
y Barbara en tu afliccion
hoy de continuo se hallan,
hoy mueres para vivir
pon en Dios tu confianza
que tu no peligraras
ni se perderá tu alma.
Entre tantas confusiones
de la noche à las diez dadas
se levantó tal tormenta
de relampagos y agua,
rayos que escupen las nubes
centellas se desencajan
de los dos polos y haciendo
gran estrago en esta casa
con infinitos demonios
que sobervia voz levantan,
diciendo somos venidos
que el Altisimo nos manda
á castigar dos personas
que han condenado sus almas,
diciendo á que estas razones
agarraron la criada
convirtieronla en pedazos

y por el suelo la arrastran.
Doña Ines cayó en el suelo
luego al punto desmayada
sin poder llamar á Dios,
toda la lengua travada
por la boca le salia
una Culebra que espanta
con un papel que decia
estas siguientes palabras:
este es el mismo pecado
que incitó á esta muger falsa
para que le dieran muerte
á aquel que no tubo causa
tu estás condenada el nó
por que Bárbara sagrada
alcanzó de Jesucristo
la salvacion de su alma,
y para que atodos conste
quedarán en esta sala
seis demonios señalados
fijando sus semejanzas.
El Sacerdote á otro dia
el que muerto antes estaba
á las ocho se le vió
en el altar de la Santa
celebrando el Sacrificio
y á Dios rindiendole gracias
las siete heridas abiertas,
una el corazon le pasa
y alli publicó el milagro.
Y el señor Vicario manda
que de Bárbara bendita
y el Angel de nuestra guarda,
se repartan sus retratos
pues que atodos nos ampara
y de malos pensamientos
librarnos Bárbara santa.

Zaragoza: Imprenta de D. Manuel Lopez calle Bordadores.